

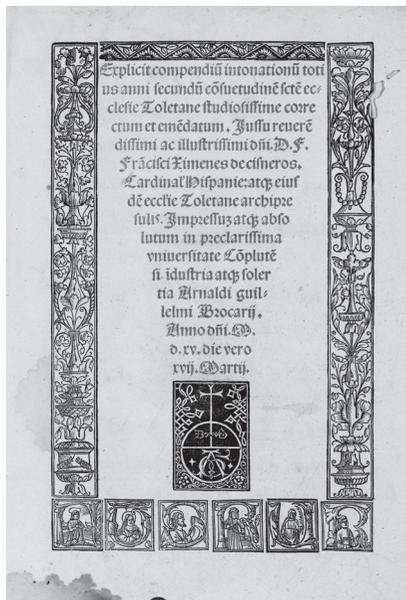
LA MÚSICA EN LA REFORMA LITÚRGICA DE CISNEROS

THE MUSIC IN THE LITURGICAL REFORM OF CISNEROS

Miguel Ángel Jiménez Arnáiz (ed.)

No parece que el Cardenal Cisneros tuviera particular interés por la música, al menos en su uso de boato y ostentación; como nos dice uno de sus más estrechos colaboradores, Juan de Vergara, “nunca quiso tener capilla de cantores”¹.

La atención a la música forma parte de una reforma litúrgica –también cabría decir de una restauración, pues es la recuperación del rito mozárabe– que se inserta en un programa cisneriano de profundas y ambiciosas reformas del clero y de la administración del reino en dos aspectos fundamentales: la ignorancia y la inmoralidad, cosas –sobre todo esta última– que afectaban no solo al bajo clero sino también, y muy extensamente, a los más altos estamentos de la administración en las más variadas formas de corrupción y venalidad.



Intonarium Toletanum (*Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1515*).
Colofón (reproducido del ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España
(BNE), signatura M/268).

¹ Citado en Pérez, Joseph, *Cisneros, el cardenal de España*, Barcelona, Taurus, 2014, p. 43.

Los canónigos toledanos pertenecían al estamento social más elevado y eran celosos de sus privilegios. Cisneros, que tuvo serios enfrentamientos con el cabildo por intentar limitar tales privilegios, era tomado casi como un advenedizo y necesitaba mostrar sus títulos para llevar a cabo su reforma. Como ya le escribiera el rey Fernando: “Cuanto mayor sea vuestra elevación y dignidad, tanto mayor será vuestra autoridad para mantener el orden en estos reinos”².

Leemos en el colofón del *Intonarum* que el “reverendísimi e illustrísimi” Cisneros era “Cardinal Hispanie” y que la obra era editada no ya en Alcalá sino en la “preclarissima universitate Complutensi”.



Diurnum sanctorale secundum usum alme ecclesie Toletane (*Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1520*).

Portada con escudo xilográfico de Guillermo de Croy (reproducida del ejemplar conservado en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, signatura BH DER 3022 (GF)).

A la muerte de Cisneros en 1517, Guillermo de Croy accedió al arzobispado de Toledo en dura competencia con el hijo natural de Fernando El Católico, Alfonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza. Croy, un joven de apenas veinte años con el mérito de haber estudiado con Vives, era sobrino de Chievres, el ambicioso consejero del príncipe Carlos. Croy ocupó poco tiempo el cargo pues falleció en 1521, sin haber visitado Toledo. La política editorial de Cisneros apenas tuvo continuación y, además, estuvo envuelta en un episodio en el que la proverbial ambición de Chievres alimentaría el descontento castellano, que desembocaría en la revuelta de las Comunidades.

² Pérez, J., *op. cit.*, p. 295.

Hymnorum. F. O. R.

Ad cōpletorium. Hymnus. **U**ltima Verbum super nus. Ad cōpletorium. Hymnus.

rex effudit gentium. **U**lucis ante.

Sacris solemnibus iuncta sint gaudia et exprecor

dūis sonent preconia recedant vetera noua sint omnia

corda voces et opera. **U**ltima Verbum supernum

prodiens nec patris linquēs dexteram ad opus suum

erxiens venit ad vite vesperam. **O**ste cantus dicitur per horas diei vsqz in octauis diem inclu siue. Ab octauis pentecostes vsqz ad aduentū dñi. Et ab octa uis epiphe vsqz ad dñicā primā q̄dragesime. dicitur dieb⁹ sab-

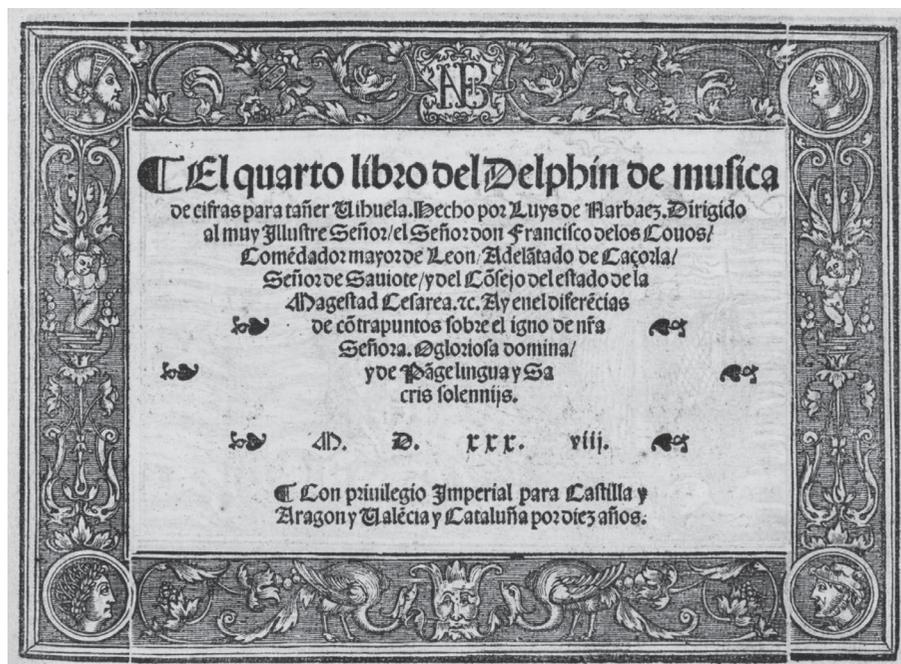
bat̄is ad vesp̄as q̄ sequēti die dicitur de dominica. Ad vesp̄as hymn⁹.

Lux beata trinitas et principalis

b iiii

Intonarium Toletanum (Alcalá de Henares, A. G. de Brocar, 1515).
 Prima Pars, f. 10 recto (reproducido del ejemplar de la BNE, signatura M/268).

Varios de los himnos del *Intonararium* tuvieron presencia en los libros de tecla y vihuela, como el himno *Sacris solemnibus* que aparece en esta página, y sobre el que Luis de Narváez hizo cinco contrapuntos en el libro cuarto de su obra *Los seys libros del Delphin*, publicada en Valladolid en 1538.



Narváez, Luis de, *Los seys libros del Delphin* (Valladolid, Diego Hernández de Córdoba, 1538).
Portada del cuarto libro (reproducido del ejemplar conservado en la BNE, signatura R/9741).

En la portada vemos que está dedicada, “dirigida”, a Francisco de los Cobos, indicando sus más importantes títulos.

Cisneros había hecho un diagnóstico de los males que aquejaban la administración del reino, todo tipo de cohechos, abusos y corrupciones de los que Cobos era compendio y suma; así, en 1516 Cisneros lo despidió. Cobos marchó a Flandes y se ganó el favor de Chievres obteniendo, a la muerte de Cisneros, los puestos de mayor confianza de Carlos V.

El hecho de que los himnos *Sacris solemnibus* y *O Gloriosa Domina* aparezcan en el libro de Narváez no deja de sugerirnos cierta idea, quizás fantasiosa, de reparación o compensación histórica. ■